

DIARIO DE VIAJE

RIBADAVIA, MONFORTE DE LEMOS, LEÓN Y OVIEDO

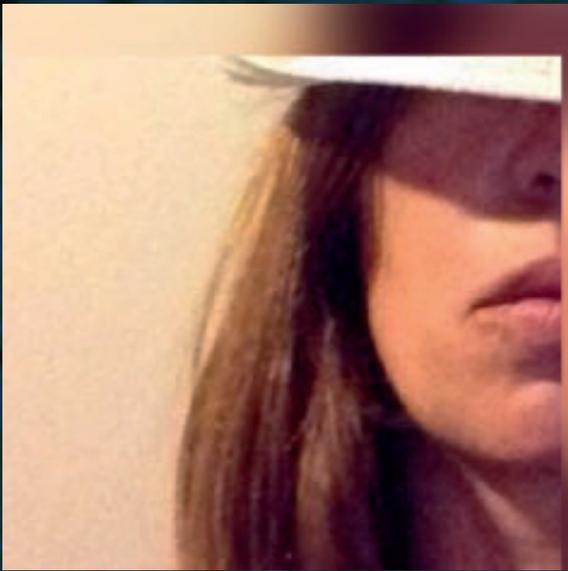
Nani Arenas



CAMINOS DE
SEFARAD
RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA

#DescubreSefarad

WWW.REDJUDERIAS.ORG



Nani Arenas

Periodista especializada en viajes y comunicación turística. Licenciada en **CC Políticas y Sociología** por la **UCM** y **Master en periodismo** en la **UAM- El País**. Actualmente trabaja como periodista y consultora freelance para destinos y marcas turísticas varias. Su tarea actual se centra en el diseño de estrategias de promoción e innovación, y en el diseño de técnicas de creación y difusión de contenido y storytelling, con especial dedicación al mundo digital y a universo social media. Colabora con Universidades, escuelas de negocios y organismos varios impartiendo cursos, talleres y seminarios de Turismo, marketing y comunicación.

Entre 2011 y 2014 fue directora gerente del **Consorcio de Turismo de A Coruña**. Y hasta julio de 2015, asesora en materia de turismo de la **Diputación de A Coruña** encargada de la creación de productos turísticos para la provincia. Firma habitual en medios de comunicación especializados (**El País, Viajar, Altaïr, El Mundo, Traveler...**). Entre 2006 y 2011, creó y coordinó los suplementos turísticos de La Voz de Galicia. Asimismo, trabajó como guionista de documentales en **Canal Viajar**. En 2008 creó **laviajeraempedernida.com**, actualmente considerado uno de los blogs de viajes de más influyentes de habla hispana.

DIARIO DE VIAJE

RIBADAVIA, MONFORTE DE LEMOS, LEÓN Y OVIEDO

Nani Arenas

Hay en el noroeste de España destinos que nos recuerdan el pasado judío de la península ibérica, y varias las localidades donde esa huella hebrea se conserva en buen estado. Al recorrer las callejuelas estrechas de las llamadas “juderías” (barrios donde habitaban concentrados quienes practicaban esta religión), aparecen símbolos, grabados, detalles y ornamentos que nos invitan a viajar en el tiempo.

Ese es el objetivo de esta ruta por algunas localidades cargadas de historias, leyendas y anécdotas que nos permiten profundizar en la riqueza de un legado que, cuando lo conoces de cerca, te conquista. Un viaje cultural de una semana por Ribadavia, Monforte de Lemos, León y Oviedo en el que disfrutar de lo mejor que estos lugares nos ofrecen.



RIBADAVIA

Punto de partida en la provincia de Ourense

Entre las localidades del noroeste donde mejor se aprecia la huella de esta cultura hebraica cabe destacar Ribadavia, en la provincia de Ourense, en Galicia. El viaje hasta allí ya nos advierte de que estamos en un lugar especial. Estratégicamente situada a orillas del río Avia, es esta una zona rica, fértil, verde, famosa por los vinos de Ribeiro que se producen en los alrededores.

Cuentan las crónicas de la época que en Ribadavia hubo una comunidad de más de 1.500 judíos (aunque los historiadores aseguran que fue mucho menor). Llegaron a estas tierras allá por los siglos XII y XIII, y se quedaron, en primer lugar, por las posibilidades que brindaba el lugar y, en segundo y muy importante lugar, por la buena aceptación de la sociedad gallega ante su cultura. Hecho que, lamentablemente, se truncó a partir de 1595, cuando la Inquisición empezó a perseguir a los judíos de Ribadavia y de otras villas gallegas.

Con los antecedentes claros, el paseo por la judería de Ribadavia resulta más interesante. La vieja judería conserva ese entramado laberíntico, formado por callejuelas estrechas de aires medievales, llenas de detalles que nos recuerdan donde estamos: estrellas de David esculpidas en fachadas, menoráhs, letras en hebreo... y costumbres milenarias que han aquí sobrevivido al paso del tiempo, como, por ejemplo, las recetas de la Tahona de doña Herminia, uno de los pocos lugares de España donde degustar dulces elaborados con auténticas recetas hebreas tradicionales, y una de las visitas obligadas en Ribadavia.

La promotora es doña Herminia, quien ha transformado el arte de hacer pasteles judíos en un modo de vida. No dejes de charlar con ella, quien te contará encantada la historia que esconden sus productos. Y el trabajo que hay detrás de cada uno de ellos, horneados cada día por la propia doña Herminia, quien se levanta, todos los días, a las 3 de la mañana para preparar todo. Su tahona abre solo hasta que se agotan existencias, así que no dejes la visita para última hora.

Con el sabor dulce en el paladar continuamos el paseo por los alrededores de la plaza de Magdalena, donde la audioguía (que ofrecen en la Oficina de Turismo) me advierte de que aquí estuvo en su día la sinagoga. Pero mi acompañante virtual también me marca que el eje central del viejo entramado hebraico lo marca la calle Merelles de Caula, la cual parte de la agradable Plaza Mayor, el mejor punto en el que empezar el paseo. Aunque, si tengo que elegir una calle de Ribadavia, quizá me quedo con la Porta Nova de Arriba y la de Abaixo, que confluyen en la Porta Nova, la cual aún conserva un peculiar aspecto almenado. Y recuerda a quienes la contemplan que este era el acceso obligado a la localidad.



“La Tahona de doña Herminia, uno de los pocos lugares de España donde degustar dulces elaborados con auténticas recetas hebreas”



A estas alturas del paseo, quizá la curiosidad por la cultura judía ya haya hecho mella: entonces, estamos de suerte. He empezado este viaje en Ribadavia porque aquí también se ubica el Centro de Información Judía de Galicia, buen lugar donde documentarse. Para visitarlo, hay que entrar en el Castillo de los Condes de Ribadavia, donde también se ofrece una audioguía que señala un recorrido por las ruinas de este monumento barroco, originario del siglo XV y símbolo del poder de la familia Sarmiento, señores de Ribadavia.

Por supuesto, la mejor forma de rematar la visita es sentándose en la Plaza Mayor, y disfrutando de un vino de la zona. Y de una buena cena con el pulpo como plato principal. Sí, es curioso. Aunque Ourense no tiene mar, presume de ser la provincia de Galicia donde se consume el mejor pulpo. Doy fe de la certeza de esa leyenda popular.



MONFORTE DE LEMOS

Cerca de Ribadavia encontramos otro enclave con un pasado judío de interés. A sólo 50 kilómetros, rumbo norte, en la vecina provincia de Lugo, se ubica Monforte de Lemos. La carretera que une ambas localidades discurre en algunos tramos paralela al río Sil, y hay puntos panorámicos donde se puede hacer una parada para disfrutar de la belleza del paisaje.

Nada más llegar, una estampa nos advierte de que acabamos de hacerlo a un lugar muy especial. El monumental Colegio de la Compañía, con su estilo herreriano -y por eso descrito por los cronistas como “El Escorial gallego”- se impone altivo ante los ojos del viajero. Como su nombre indica, acoge un colegio que aún permanece activo. Pero por suerte, se ofrecen visitas guiadas que recorren algunas de las estancias más significativas, como la imponente escalera (de una sola pieza y más de tres metros de anchura), los patios, el claustro y la iglesia. Merece la pena una mención especial al fantástico retablo mayor. Está dedicado a la Virgen María y tallado en madera de nogal. Y entre las escenas más curiosas, destaca la de la circuncisión del Niño Jesús.

Una vez seducidos con este recibimiento, toca dar un paseo por la zona más medieval de Monforte de Lemos. Para llegar hay que atravesar una animada calle comercial, cruzar el río Cabe (donde los amigos del turismo activo pueden practicar actividades náuticas como navegar en piragua, hacer paddle surf...) y subir por la Plaza de España hasta la Puerta de la Zapatería, ya en el corazón de la vieja judería.

“El Colegio de la Compañía, con su estilo herreriano descrito por los cronistas como El Escorial Gallego”

Y seguimos el ascenso otra calle empinada que también tiene nombre de oficio, la de la Pescadería, paralela a la vieja muralla. Salen al paso fachadas monumentales, algunas abandonadas, otras en proceso de restauración, como la casa de los Gaibor, antaño propiedad de una adinerada familia judía y que conserva en su puerta símbolos que recuerdan las creencias de sus primeros moradores.

Seguimos por la calle Falagueira. Sorprende saber que en gallego, este nombre significa “fala”, expresión que aún hoy en día se utiliza como sinónimo de bullicio, parloteo, jaleo.... Alusivo a la gente que habla y hace referencia al ambiente que, cuentan, antaño se palpaba en esta rúa que, en sus buenos tiempos, llegó a ser la más importante de Monforte de Lemos. Aquí se encontraban la sinagoga, de la cual no queda nada, y el antiguo Ayuntamiento... pero poco o nada queda de aquellos años gloriosos. Hoy en día, la soledad acompaña al visitante durante gran parte de la ruta.

Seguimos el camino hasta conquistar la majestuosa torre, otro de los íconos de Monforte de Lemos, visible desde casi todos los ángulos. Es la altiva fortaleza del monte de San Vicente. De aquí viene precisamente el nombre de la localidad: el “monte fuerte”, palabras de cuya unión nace el término Monforte. En el interior de la torre hay un pequeño museo dedicado a la historia de la ciudad y de la zona. Pero lo que más sorprende es encontrarse con símbolos que vuelven a recordarnos el pasado hebreo de todo este entorno. Por ejemplo, unas cruces de David talladas a cincel en la piedra.

La caminata hasta la torre del Homenaje es dura y merece una recompensa. Aparte de la panorámica de Monforte y sus alrededores, cabe reseñar que al lado de la torre encontramos el Palacio Condal y el Monasterio de San Vicente. Un conjunto monumental reconvertidos en un hotel de la cadena Paradores donde se puede dormir, comer algo o simplemente, sentarse a disfrutar de la paz del lugar en el hermoso claustro.



LEÓN

Exprimiendo la bella ciudad de León

Los asentamientos judíos en el noroeste de España no sólo se situaron en pequeñas localidades. Encontramos también ejemplos de herencia hebrea en grandes ciudades como Oviedo o León, donde recomiendo hacer paradas más largas, de un mínimo de un par de días en cada una de ellas, para poder exprimir no solo la esencia de la huella de Sefarad, sino también el latido de ambas ciudades.

Empezamos por León, a donde llegamos por carretera desde Monforte de Lemos. Poco más de doscientos kilómetros de distancia geográfica separan ambas localidades, pero al empezar a escarbar encontramos muchas similitudes culturales, sobre todo en lo que a su pasado hebreo se refiere. En León, recomiendo empezar la visita en la colorista plaza de San Martín, en el corazón del barrio Húmedo, especialmente si la hora de comienzo de la ruta es a media mañana, cuando los leoneses salen a tomar un vino y una tapa. Y, ¿cuál es el barrio de los vinos por excelencia en León? El Húmedo.

Lo que sorprende es saber que este entramado de callejuelas estrechas y plazas coquetas, donde se suceden uno tras otros cientos de bares donde picar algo, es la vieja judería. Lo cierto es que quedan pocas huellas que nos lo recuerden. Pero si miramos al suelo, seguro en algún momento encontraremos una señal que se repite por toda la ciudad y que convive con las vieiras que señalan el camino de Santiago: es un mapa de España, la marca de las ciudades y pueblos de los caminos de Sefarad.

“

“Lo que sorprende es saber que este entramado de callejuelas estrechas y plazas coquetas, donde se suceden uno tras otros cientos de bares donde picar algo, es la vieja judería”

”

Con el estómago lleno, tarea sencilla en León, donde la costumbre del tapeo es casi una religión y donde siempre te ponen algo de comer con la bebida, toca centrarse en los más grandes atractivos de la ciudad, que son muchos y maravillosos. Por ejemplo, la catedral, uno de los templos más hermosos de España. Obra maestra del Gótico, es un monumento que brilla con luz propia, especialmente a esa hora “bruja” en la que el sol penetra por las ventanas y hace brillar a las famosas vidrieras, ojo, ¡más de cien ventanas y tres rosetones! ¡Qué espectáculo! Su contemplación justifica la visita, venga uno donde venga.

Tras la sorpresa de las luces de los ventanales, conviene recorrer la catedral, repleta de curiosidades. Atentos a la girola, donde encontramos unos frescos que nos recuerdan la importancia de la comunidad judía en León, ya documentada en las paredes del templo.

Llegaron los hebreos a esta localidad huyendo del cercano asentamiento de Puente Castro, destruido en alguna lejana batalla; en el museo arqueológico de León se conservan algunos restos de aquel lugar. Una vez en León, estos primeros judíos se asentaron extramuros, pegados a la vieja “puerta Moneda”, donde se cobraban los impuestos a quienes llegaban a León y por donde pasaban los peregrinos que caminaban rumbo a Santiago de Compostela. Es esta una zona (actualmente ya completamente integrada en la ciudad) que aún se reconoce con el nombre de “prado de los judíos”. Si seguimos caminando por los restos de la muralla por la calle de las Cercas o por su paralela, la de las Carbajalas, atravesamos plazas hermosas como la de Santa María del Camino (una de mis favoritas en esta ciudad, y popularmente conocida entre los lugareños como la *plaza del Grano*); la de Riaño y, al final, la mejor sorpresa: la colosal Plaza Mayor, también ubicada dentro de la judería.

Pero esconde León más reclamos que no deben pasar desapercibidos ante los ojos del viajero, de ahí que sea una ciudad donde recomiendo pasar al menos un par de días. Imposible marcharse de esta capital castellana sin visitar La Real Colegiata de San Isidoro con sus excelentemente conservados frescos románicos. Y donde se exhibe el cáliz de doña Urraca, pieza que según algunos entendidos está elaborada a partir del auténtico santo grial.

Resulta imposible no dejarse conquistar por el agradable ambiente que se vive en la comercial y siempre vital calle Ancha, y es difícil no sorprenderse ante la fachada de palacios como la casa de Botines, obra del gran arquitecto Antonio Gaudí.



Otra visita obligada nos lleva a la punta opuesta de la ciudad, donde reina el también espectacular Convento de San Marcos, antaño un hospital de peregrinos y actualmente el segundo parador que nos encontramos en esta ruta visitando juderías por el noroeste español. Sin duda, un buen hotel (uno de los mejores y más emblemáticos de la cadena) donde hacer parada y fonda durante el recorrido.

Para los amantes del arte moderno, un último reclamo. Muy cerca del Hostal San Marcos reina la alegre fachada del MUSAC (Museo de Arte Cotenporaneo de Castilla y León). Una curiosidad: ¿Sabías que su colorista fachada está inspirada en las vidrieras de la catedral?.

“

“La Real Colegiata de San Isidoro con sus excelentemente conservados frescos románicos”

”





OVIEDO

Juderías y prerrománico

Y de León, hacemos un salto a Oviedo. Quizá una de las ciudades donde más cuesta encontrar esa huella judía, pues la profunda transformación urbanística ha acabado con gran parte de los restos del pasado hebreo. Pero algo queda. Por ejemplo, La Casina, un edificio situado en la plaza del Fontán que actualmente es una sinagoga y punto de encuentro de la comunidad judía en el Principado de Asturias.

Es alrededor de esta plaza donde se ubicaba la vieja judería, y también parte de los monumentos más representativos de la ciudad, así que es un buen punto de partida para ese paseo por el casco antiguo de la también llamada Vetusta en honor a su escritor más famoso, Lepondo Alas “Clarín”, quien situó en estas calles la historia de su famosa novela *La Regenta*.

Un paseo en el que descubriremos el Ayuntamiento, la vieja Universidad, palacios varios y la bellísima catedral, que tiene con una sola torre. ¡Atentos al sonido de la campana! Al parecer, es una de las más antiguas de las que se conservan en las catedrales españolas.

Aprovecha también el paseo para tomar una sidra bien escanciada en alguna de las sidrerías o “chigres” que encontrarás por estas calles. Y si la visita transcurre en otoño o en invierno, no dejes de calentar el estómago con un buen plato de *fabes*.

“En los alrededores de la Plaza de Trascorrales cuentan los entendidos que se ubicaban las carnicerías especializadas en la venta de carne *kosher*”

Como curiosidad, en los alrededores de la plaza de Trascorrales cuentan los entendidos que se ubicaban las carnicerías especializadas en la venta de carne *kosher*, es decir, preparada para el consumo de las familias judías. Hoy en día, encontramos en su lugar restaurantes donde tomar un buen cachopo (carne rebozada con jamón y queso), receta muy típica que se ha puesto de moda en los últimos años y que no falta en una buena carta, y que también encontrarás en muchos menús del día de distintos establecimientos.

“Una ordenanza del año 1274 que marcaba los límites de la judería, y cuya salida estaba en la segunda puerta, la del Socastiello, situada donde actualmente encontramos el teatro Campoamor”

Me cuentan (apenas quedan señales que lo confirmen) que al barrio judío se accedía por la puerta del Castiello que se ubicaba en la cercana Plaza Porlier (donde hoy encontramos la escultura del viajero William Arrensberg con sus maletas de hierro).

Y matizan viejas crónicas que en los alrededores de este lugar se concentraban la mayoría de las familias judías, allí localizadas por una ordenanza del año 1274 que marcaba los límites de la judería, y cuya salida estaba en una segunda puerta, la del Socastiello, situada en donde actualmente encontramos el teatro Campoamor y bajo cuyos cimientos, se cree, puede haber un cementerio judío...

Cierro esta ruta por las juderías del noroeste de España con una última mirada a Oviedo, pero desde el monte Naranco, donde encontramos dos de los monumentos más importantes del prerrománico asturiano: Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo. Buena forma para cerrar un viaje lleno de historia disfrutando del legado de la riquísima, intensa y productiva cultura hebrea en España.



Tú tienes la llave para ser un Deseubridor

You have the key to discover
the world of the Sephardic Jews



Visita alguna de las ciudades del programa
“Deseubridores” de la Red de Juderías



Acércate a la **Oficina de Turismo** o a nuestras
localizaciones (consultar web) y solicita de
manera gratuita tu pasaporte



Sella tu pasaporte en las **Oficinas de Turismo**
o en nuestras **localizaciones** (consultar web)
de cada ciudad que visites



Cuando consigas **5 sellos**, recibirás
un Diario de Viajes, y cuando consigas
10 sellos, ¡un regalo muy especial!



¡Deseubre los Caminos de Sefarad!

ÁVILA • BARCELONA • CÁCERES • CALAHORRA • CÓRDOBA • ESTELLA - LIZARRA
HERVÁS • JAÉN • LEÓN • LUCENA • MONFORTE DE LEMOS • OVIEDO • PALMA
PLASENCIA • RIBADAVIA • SEGOVIA • TARAZONA • TOLEDO • TUDELA



CAMINOS DE
SEFARAD
RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA



www.redjuderias.org